Las páginas que faltan en la historia

La web Todos Los Nombres cumple siete años durante los que ha recogido más de 75.425 datos de represaliados por el franquismo

RAÚL LIMÓN
Sevilla

Ninguno estaba dispuesto a cerrar el siglo con páginas en blanco de la historia de España. Cada uno con diferentes motivaciones, pero todos con unos objetivos concretos, se unieron hace una década para crear un sistema que permitiera conocer y reconocer a las víctimas de la infamia del franquismo. Tres años más tarde nació Todos Los Nombres, una base de datos que cuenta ya con más 75.000 nombres propios de represaliados de la dictadura en Andalucía, Extremadura y norte de África.

José Luis Gutiérrez, historiador y actual coordinador de la base de datos, atribuye el nacimiento de este grupo al movimiento social memorialista surgido hace una década, cuando diversos colectivos llaman la atención sobre la ausencia de documentación y registros de las víctimas del régimen franquista.

Entre esas entidades destacan Memoria Histórica y Justicia (AMHyJA) y Recuperando la Memoria de la Historia Social de Andalucía (Rmhsa de CGT-A), que empiezan a aglutinar a numerosos colaboradores de distintos ámbitos. "Había mucha obsesión por los números y nosotros queríamos rostros, vidas", recuerda Cecilio Gordillo, coordinador de la segunda asociación, que ya había realizado una extraordinaria labor con los trabajos forzados con los que se levantó la infraestructura de riego conocida como el Canal de los Presos.

Publicaciones, informes y cientos de horas de discusión dieron lugar en 2006 al nacimiento de www.todoslosnombres.org (Todos Los Nombres), una base de datos que incluye nombres, biografías, documentación y todo tipo de archivos sobre las consecuencias del franquismo.

Paqui Maqueda, de AMHyJA, destaca la labor conjunta de asociaciones e individuos de diversas condiciones —aunque a todos les une cierta sintonía ideológica— y cómo en ningún momento se ha desviado el interés de la "víctima", auténtico eje central de todo el trabajo.

El éxito de este ya consolidado proyecto reside en tres elementos básicos: la relación de "historia y memoria", que "está abierta a la gente" y el rigor científico, según resume el historiador Francisco Espinosa, quien fue su primer coordinador.

Todos Los Nombres acoge datos aportados por individuos y colectivos y esa apertura ha sido la clave de su éxito. Pero no entra todo lo que llega. La información pasa antes por un filtro científico que da paso o no a la documentación, la microbiografía o el documento, que nunca es original para evitar el "saqueo" al que otros grupos han sometido a los familiares de víctimas, según advierte Gordillo.

La memoria también ha hecho "provocadora" esta web puesto que ha permitido dar a los recuerdos la categoría de fuente de información básica para reescribir la historia. "Quien mata no suele dejar documentos ni aportar testimonios", explica Gordillo ante la escasez de fuentes documentales.

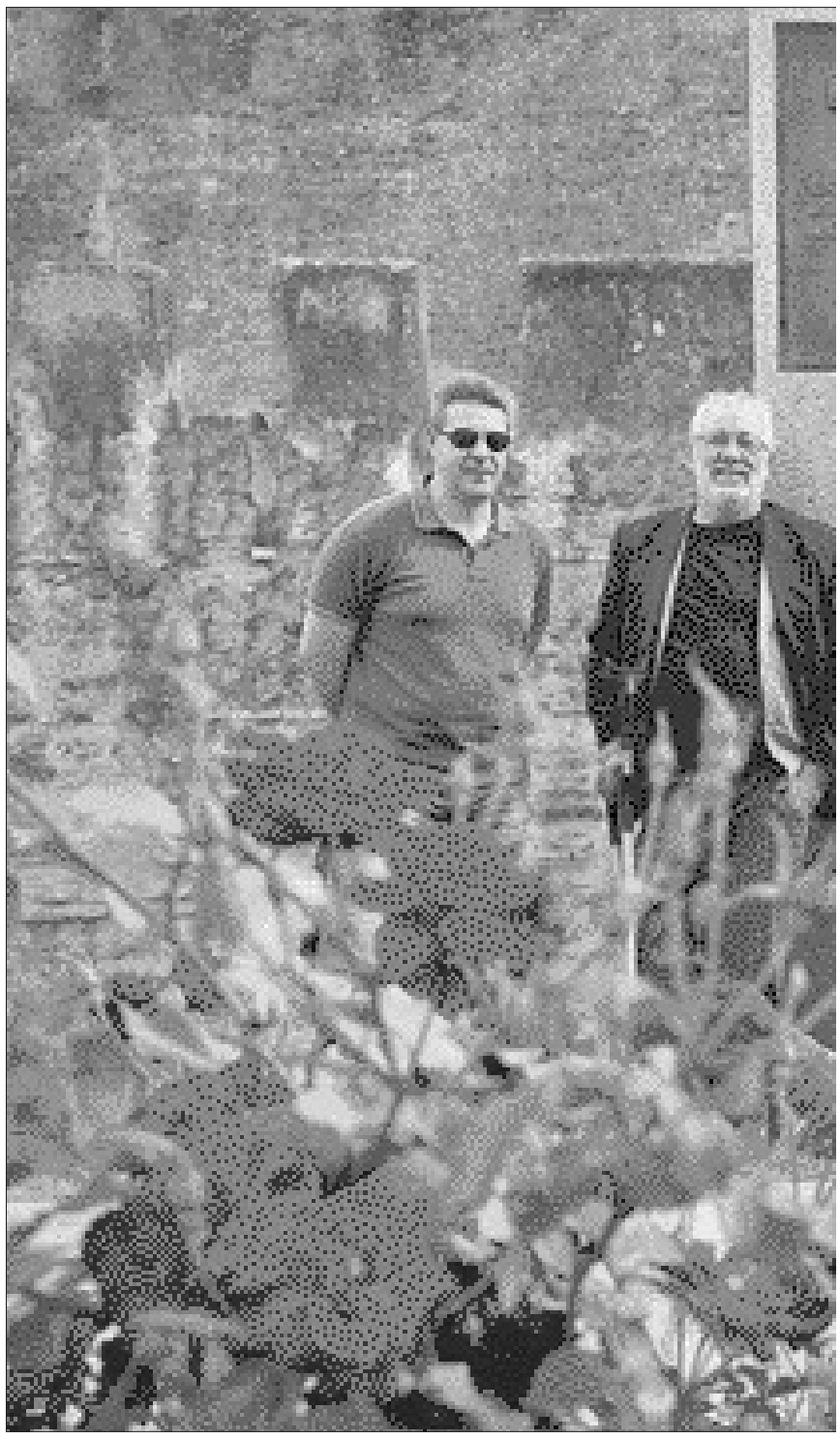
Este contacto con los familiares de las víctimas y sus esfuerzos por reivindicar a sus antepasados es, a juicio del historiador Fernando Romero, una de las experiencias más "gratificantes". "Otros nos han intentado imitar con más medios y vinculados a instituciones oficiales", presume Espinosa, "pero nadie ha igualado el trabajo hecho aquí". Y eso pese a los numerosos impedimentos con los que se han encontrado y al progresivo abandono de instituciones que se sumaron inicialmente al proyecto.

La principal deserción fue la del Gobierno de Andalucía una vez finalizado, en octubre de 2007, el convenio de colaboración suscrito dos años antes y que afectó también a la participación de la Fundación El Monte y la Universidad Pablo de Olavide. La Junta de Andalucía ha vuelto a apostar este año por esta iniciativa con una subvención de 10.000 euros. Ahora ha sido el Ministerio de la Presidencia el que ha abandonado todo lo relacionado con la recuperación de la memoria histórica en los actuales presupuestos. Pero ni siquiera se puede decir que los intentos de agotar el movimiento memorialista por inanición sea cosa de siglas, puesto que el alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, del PP, ha sido el promotor en el cementerio de Málaga de una de las mayores intervenciones en este campo en España.

El problema, concluye José Luis Gutiérrez, es que la socie-

Los números de los nombres

▶ La base de datos cuenta hoy con 75.425 nombres (70.207 hombres y 4.678 mujeres, más 286 identificados por seudónimos). Del total, 34.980 corresponden a desaparecidos y asesinados. Las historias de Todos los Nombres recogen 27.295 consejos de guerra, 23.484 encarcelamientos, 8.543 esclavos del franquismo, 5.002 represaliados políticos, 2.648 exiliados, 2.116 robados y expoliados, 639 despedidos de sus empleos, 1.102 guerrilleros y 90 mujeres vejadas. La web cuenta con datos de 152 libros y 190 trabajos de investigación.



Responsables de la web todoslosnombres.org, junto al monolito que recuerda a los fusilados en la muralla de la Macarena en Sevilla.
/ PACO PUENTES

Paraísos laborales

CONCHA CABALLERO

COL-CONCHA

"¡A trabajar!", fue la respuesta del empresario cuando las operarias le advirtieron de que en el edificio se habían abierto unas terribles grietas. La orden no admitía réplica alguna y las mujeres volvieron rápidamente a la máquina temerosas de que, otro día más, cargaran sobre sus nóminas un descuento inexplicable por no alcanzar la producción prevista. El dueño de las instalaciones había trampeado en la construcción del edificio. Por su cuenta y riesgo había añadido tres plantas a las cinco inicialmente previstas. Ninguna autoridad de Bangladesh le puso reparo alguno. La industria textil goza allí de una impunidad absoluta. Al igual que hay paraísos fiscales, hay mundo verdaderos paraísos laborales, infiernos para los trabajadores, donde se ofrece a precio de saldo la mano de obra, especialmente si es femenina o menor de edad. A veces las fábricas arden, o los productos envenenan o, como en el caso de Dacca, se derrumban como un castillo de naipes con más de 3.000 criaturas en sus entrañas.

La cifra de personas muertas supera las 400. Se estima que un número similar ha sufrido amputaciones de sus extremidades. También se cree —a falta de datos oficiales— que la mitad eran menores de edad. Cada dos o tres meses sucede un hecho similar, que no es accidente, ni desgracia, sino puro y simple efecto de un criminal beneficio, de una guerra no declarada para aumentar las ganancias. Pero no importa. La función no se interrumpe. Sus víctimas no pasarán de ser un apunte a pie de página en la prensa, unas ráfagas de dolor en los informativos que apenas si sentimos, aunque nuestra piel se cubra con las prendas que sus manos han confeccionado.

Mientras caminaba en la manifestación del 1 de mayo por las calles de Sevilla, recordaba el origen de estas conmemoraciones. Esta fecha se escogió en homenaje a los mártires de Chicago, un grupo de sindicalistas anarquistas que fueron ejecutados por impulsar huelgas para reducir la jornada laboral. La otra gran fecha reivindicativa, el 8 de marzo, posee una enorme similitud con lo sucedido en Dacca. Corría el año 1908 y las trabajadoras de la fábrica textil Cotton impulsaron huelgas y manifestaciones para con-

dad española no es "sana" porque no quiere asumir su historia. Y por eso cree más necesario que nunca la continuidad de un proyecto como Todos Los Nombres: porque el pasado es la clave de nuestro presente y nuestro futuro, porque es imprescindible recuperar, conocer y reconocer a las personas y hechos recientes y porque solo así, y haciéndolo accesible, según este historiador, se puede evitar la amnesia voluntaria que enferma a la sociedad.

La base de datos nació un simbólico 14 de abril de 2006 después de tres años de trabajo. Durante algunos de estos ejercicios, han recibido entre 10.000 y 50.000 euros de subvención oficial, que han cubierto entre el 25% y el 75% de los gastos.

La mayor parte del trabajo la aportan los casi 400 colaboradores y las dos instituciones matrices de esta web: Memoria Histórica y Justicia (AMHyJA) y Recuperando la Memoria de la Historia Social de Andalucía (Rmhsa de CGT-A). En 2009, los grupos responsables de esta web entregaron a Baltasar Garzón en la Audiencia Nacional más de 22.400 nombres de asesinados y fusilados.

En cuanto al final de este trabajo, todos coinciden: nunca.

seguir reducir la jornada. El propietario decidió incendiar el edificio para hacerlas salir y 129 mujeres perdieron la vida. En un mundo todavía no globalizado, esa barbarie hizo que de una esquina a otra del planeta, los trabajadores se uniesen y plantearan objetivos comunes. Nuestros actuales derechos tienen sus raíces en esos lugares remotos, en esas víctimas desconocidas.

Pero nuestro planeta, tan globalizado en el consumo, ha deslocalizado la conciencia. Las víctimas de Dacca no nos impulsan a la acción, sino a una breve indignación ante las pantallas de la televisión. Sus manos y sus rostros, con los que compartimos no palabras sino marcas comerciales, tejidos industriales, consumo masivo, nos son totalmente ajenos. No pertenecen a la épica del movimiento obrero tradicional sino que perecen en una subasta infame por reducir cada vez más los derechos laborales. Son nuestra amenaza y nuestro espejo. El valor de la nada en que quieren convertir el trabajo productivo. Son nosotros diez escalones por abajo, desposeídos de Estado, de democracia, de sindicatos y de derechos laborales. Creíamos que eran cosas del pasado, pero el nuevo capital dibuja con este nuevo reparto del trabajo el rostro del futuro. Experimentan con su piel, con su sangre, con su desesperanza, el límite exacto de la tasa de ganancia.

> Hay infiernos donde se ofrece a precio de saldo la mano de obra

No escuché los discursos del 1 de mayo. Solo fui a hacer bulto. A ocupar espacio. A hacer un poco menos ajena la calle. No sé si hablaron de Dacca y de la hermosa Bangladesh; si denunciaron o no la connivencia de nuestras empresas con la terrible explotación de seres humanos. Si explicaron que aquellas víctimas somos nosotros. Si no lo hicieron, mal podremos defender nuestros derechos si no sabemos que se juegan en las calles de cualquier ciudad de Bangladesh.

@conchacaballer

¿Quién nos ha empobrecido?

JUAN TORRES

COL-JUA

La puesta en marcha de planes de actuación contra la exclusión social ha vuelto a despertar tópicos e insultos contra Andalucía.

Dejando a un lado maldades como las del diputado del PP que nos compara por ello con Etiopía, la crítica que me parece menos rigurosa es la que se viene haciendo para culpar de la pobreza y de nuestro atraso, que es cierto que padece Andalucía, a los 30 años de autonomía y gobierno del Partido Socialista.

Tengo la convicción de que nos conviene analizar y censurar abiertamente lo que nos parezca que se ha hecho mal en esta etapa de autonomía y democracia. Es lo que permitiría hacerlo bien en el futuro porque implicar a toda la ciudadanía en el debate sobre los errores de los gobiernos y en el diseño de su propio futuro es la mejor manera de evitar que se cometan de nuevo. Pero eso es una cosa y otra desvirtuar la historia tratando de que los pueblos se flagelen sin cesar, para que así se hastíen, se desmovilicen y terminen renegando de ellos mismos y de sus intereses auténticos.

¿Acaso es lógico creer, como dicen los dirigentes del PP, que la situación actual en la que se encuentra nuestra economía, tan mala, solo es el resultado de la política del Gobierno de la Junta de Andalucía?, ¿no tiene nada que ver con ella, con la consolidación de un modelo productivo depredador e insostenible, por ejemplo, lo que han hecho los Ayuntamientos, muchos de ellos gobernados desde hace años por el PP, o el conjunto de la sociedad civil, de la que sus votantes y dirigentes también forman parte?, ¿no tiene ninguna responsabilidad ese partido, financiado como ya sabemos por promotores, bancos y grandes empresarios, por la nefasta especialización de nuestra economía, impuesta, precisamente, para favorecer a esos grupos de poder económico?, ¿no han influido tampoco las leyes del Gobierno central, como la del suelo, las fiscales, ambientales o energéticas, que promovieron Aznar y ahora Rajoy?

Por otro lado, y sin que esto mengüe la responsabilidad de quienes han gobernado Andalucía en los últimos 30 años, me parece que nada de lo que ocurre hoy día se puede entender sin considerar de dónde venimos. Decir que la pobreza y el atraso son el resultado del Gobierno reciente de la Junta de Andalucía solo sirve, entre otras cosas, para lavarle la cara a una dictadura que todavía no condena claramente el PP y que se impuso, precisamente, para sostener a los grupos sociales que sí que empobrecieron realmente y durante decenios a nuestra tierra.

A todos nos avergüenza, por ejemplo, mantener índices tan elevados de fracaso escolar (que mejoran, por cierto). Pero, ¿acaso es extraño que se den hoy cuando ayer, en 1970 por ejemplo, solo tenía estudios de bachiller superior el 13,2% de toda la población andaluza, el 10,9% de las mujeres o el 3,5%, el 4,4% o el 4,8% de la que vivía en las zonas rurales de Cádiz, Málaga o Sevilla respectivamente?, ¿o cuando solo el 18,7% de la que vivía en el campo tenía el bachiller elemental (prácticamente la mitad que la media nacional)?

> Nada de lo que ocurre hoy se entiende sin ver de dónde venimos

Lo cierto es que en los últimos 30 años han mejorado de manera indiscutible el bienestar y las condiciones de vida de la inmensa mayoría de los andaluces, aunque no siempre hayamos ganado posiciones relativas respecto a otros territorios. Y si no han mejorado más y la crisis nos azota de modo especial ha sido precisamente porque no se han combatido con resolución los viejos males que nos empobrecen desde hace ya mucho tiempo, el proteccionismo a los grupos de poder económico y la desprotección a los más débiles, el clientelismo, la dependencia y la cultura del subsidio o del negocio rápido, o la concentración de la renta y la propiedad que reduce el poder adquisitivo de la población y debilita el mercado interno, todo lo cual impide salir de la pobreza porque no deja que sea toda la población la que contribuya a crear riqueza.

La solución es erradicarlos y no tirarnos los trastos a la cabeza buscando votos como sea.

@juantorreslopez